



## JOTAS NUEVAS, Y DISCRETAS.

**D**esengañate mundano,  
Que el mundo no es otra cosa  
Que un Seminario de vicios,  
Y una escuela perniciosa.

La peste de las maldades  
Repartida por el orbe,  
Tiene apestados, sin duda,  
La mayor parte de hombres.

La mentira está en creciente,  
Y la verdad en menguante:  
Por eso todas las cosas  
Hacen sus giros errantes.

Guardese de las serpientes  
Quien no quiera envenenarse,  
Que una vez envenenado  
Es muy difícil curarse.

Por no recurrir con tiempo  
Al remedio espiritual,  
Suele morir el enfermo  
por toda una eternidad.

No todo lo que aparenta  
Ser útil, lo puede ser,  
Que muchas veces se engaña  
Nuestro mismo parecer.

El que se piensa salvar  
Siguiendo el mundano anhelo,  
Vive en grande error; porque  
Sin penitencia no hay Cielo.

El vivir desarreglado  
En la loca mocedad  
Redunda en ser penitencia  
De la triste ancianidad.

Un mal vivir, no es vivir,  
Un mal andar, no es andar,  
Y un trato desordenado  
Con mal fin, se ha de acabar.

Trabajos, contradicciones,  
Desconsuelos, desventuras,  
Si se sufren con paciencia  
Ocasianan mil dulzuras.

En el sufrir no hay alivio,  
En no sufrir hay dolor,  
Que las penas de este mundo  
Son una leve aprension.

El llorar con desconsuelo  
Por las cosas de este mundo  
Estoy en la inteligencia  
Que es penitencia sin fruto.

Las pérdidas de los bienes  
Del mundo causan dolor,  
Y son nada, comparados  
Con la eterna salvacion.

Llora un hombre porque pierde  
Una dicha transitoria,  
Y no llora de tener  
En duda el gozar la Gloria.

Llora una muger perdida,  
Porque la dexò el maneebo,  
Y no llora de mirar  
Que camina àcia el Infierno.

Llora un jóven la traycion  
Que una muger le ha jugado,  
Y no llora amargamente  
De ver su alma en pecado.

Llora el pobre, llora el rico,  
Llora el necio, llora el sabio,  
Y pocos lloran conforme  
Deben ser todos llorados.

El mal exemplo de unos  
Pierde en el mundo à los otros;  
Y como peste se estiende  
La maldad de polo à polo.

La muger sin lealtad,  
El marido sin temor,  
Por la moda y vanidad  
Viven en continuo error.

Por las modas hay desgracias,  
Por las modas hay maldades,  
Por las modas desconsuelos,  
Y por las modas crueldades.

Por los gustos hay disgustos,  
Por los gustos disensiones,  
Por los gustos mil intrigas,  
Y por los gustos trayciones.

Por los deleytes sensuales  
Hay muchas almas perdidas,  
Que en las eternas mansiones  
Lloran tristes y affigidas.

R. 24-733

Por las mugeres lascivas  
Se pierde la castidad,  
Se entorpecen los sentidos,  
Y muere la caridad.

Por los bayles y comedias,  
Toros, festines, paseos,  
Pierden los jòvenes torpes  
Los mas cristianos deseos.

En la hora de la muerte  
Los malos veràn sus males,  
Y entònces lloraràn tristes  
El no haber sido exemplares.

Los consejos que desprecia  
La juventud mas lozana,  
Los siente quando ya tiene  
Mal remedio su desgracia.

Todos quisieran ser Santos  
Quando la muerte se abanza:  
Porque se miran perdidos  
Con la sentencia que aguardan.

Un consejo de un Anciano,  
Y una sangria à su tiempo,  
Suelen ser preservativos  
De muchos y grandes riesgos.

La veneracion debida  
A los mayores y ancianos,  
Acrecienta las virtudes  
Con mil premios soberanos.

Los ojos que nunca vièron  
Espectàculos profanos  
Tienen ménos que llorar  
Que aquellos que los miràron.

Los oídos que no oyèron  
Los cantares endiablados  
Pueden tener esperanza  
De oir los músicos santos.

Las manos que no estuvièron  
De ageno sudor manchadas  
Para recibir los premios  
Del cielo estàn preparadas.

Los pies que nunca anduvieron  
Por los caminos vedados  
Esperan andar del cielo  
Los alcàzares sagrados.

El corazon que no estuvo  
A lo terreno pegado,  
En todas las afficciones  
Tendrà consuelos doblados.

El alma que como nave  
Siguiò el Norte soberano,  
Llegarà al puerto dichoso  
Donde los justos llegàron.

La ciencia mas consumada  
Que en el mundo puede haber  
Es acertar la verdad,  
Lo demas es no saber.

Toda la ciencia moral  
Debe el hombre dirigir  
A vivir qual racional,  
Y al acierto del morir.

El que vive como bruto  
Sin premeditar su fin,  
Suele acabar con su vida  
Conforme fuè su vivir.

El que bien no desempeña  
El nombre de racional,  
Vive como fiero bruto,  
Y acaba como animal.

¿De qué te sirve el tener  
Intereses y caudal,  
Si te falta la razón  
Que no la puedes comprar?

Para todos sale el Sol  
(Dice el adagio vulgar)  
Pero para el que mal vive  
Lo pongo en dificultad.

Una mala compañía  
Es peste de la bondad,  
Pozo hediondo de vicios,  
Sepulcro de caridad.

La lengua murmuradora  
(Que se debía cortar)  
Es espada de dos filos,  
Que causa herida mortal.

La lengua blasfemadora  
Lleva el incendio infernal,  
Que abrasa por todas partes  
La paz al mundo esencial.

La lengua que con cantares  
Lascivos quiere agrandar,  
Ha de ser tan enfrenada  
Que no ha de poder hablar.

¿Qué provecho saca el hombre,  
Ni qué fruto de hablar mal?  
Solo saca un torcedor  
Que cruel le ha de atormentar.

El hombre que es bien hablado  
Y prudente en el pensar,  
Vale mas plata que pesa  
Toda la India oriental.

La muger escandalosa,  
Loca y torpe en el vestir,  
Si vive como Señora,  
Morirá como rocin.

La muger, ó dama vana,  
Loca y torpe en el hablar,  
Viviendo desenfrenada  
Morirá como animal.

La muger que quiere à muchos  
Y no se quiere casar,  
Si vive torpe y lasciva  
Al fin se ha de condenar.

La muger provocativa  
Es bandera del demonio,  
Que de sus incontinencias  
A todos da testimonio.

La muger es delicuenta  
Desde que en su ser se mira,  
Pues entre ella y la serpiente  
Forxáron à la mentira.

La muger es inconstante  
En todo quanto ofreció,  
Y es la perdición del hombre  
Desde que Dios la crió.

De todo quanto he cantado,  
Si verdad he de decir,  
Lo mejor es vivir bien  
Para acertar à morir. FIN.